

1817 – 2017 Celebraciones

María, Jeanne-Marie y cada una de nosotras

2. Urgencia, Encuentro, Gozo...

María no *perdió ni un minuto. Se levantó y se fue de prisa por un sendero montañoso hacia una ciudad de Judea, directamente a la casa de Zacarías, y saludó a Isabel.*

Isabel:

“¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a mí?

Pc 1.39-45



Jeanne-Marie...

Jeanne-Marie siente muchísima repugnancia ante todas las propuestas que Mons. Fecha quiere hacerle... « ¿Qué quiere hacer usted? », le preguntó entonces en cardenal » « Monseñor, » le contesta ella, « me quedaré en casa de mis padres hasta conocer más claramente la voluntad de Dios » **RMJ 163, 9**

En espera activa...

Volvió a su vida de oración y de trabajo, sin encontrarse, sin embargo, del todo satisfecha. Una fuerza invencible la empujaba hacia un sacrificio completo en el estado de perfección; ella quería ser “Religiosa de la Santa Virgen”; pero solo el silencio y la incertidumbre respondían a sus aspiraciones. ¿Cómo hacer que sus sueños se volvieran realidad? **RMJ 279, 14**

Si ella sabía que nuestro buen Salvador iba a visitar a algún indigente, ella iba a prepararle un lugar decente, pagando de su bolsillo, y disponía al enfermo para que aprovechara de esta dichosa visita. **RMJ 162, 3**

Jeanne-Marie fue muy fecunda en invenciones caritativas. Sus preferencias han sido siempre los más pobres y los más abandonados. **RMJ 279, 8**

Piensa en los comienzos de tu Unidad:

¿Qué dirías tú de nuestras primeras Hermanas y de sus sueños?

Y hoy: mira todas las iniciativas que las Hermanas de tu Unidad van tomando.

Unámonos a María en su oración de gratitud y de gozo:

Y dijo María: Exulto de gozo por la noticia que he recibido de Dios;

Danzo el canto de mi Señor Dios

Dios me ha mirado con amor, y he aquí lo que ha ocurrido —

¡soy la mujer más dichosa de la tierra!

Nunca será olvidado lo que Dios ha hecho por mí,

Dios cuyo nombre es santo, me ha elegido de entre todos los otros seres humanos.

Su misericordia llega con olas incesantes
Sobre los que le temen. Lc. 1.39-45 (MSG)